



NOTAS SIN PAUTA

ARTURO
RODRÍGUEZ
GARCÍAFAMILIA MAGAÑA DEL
VALLE BAJO LA LUPA

*COLABORADOR

@ARTURO_RDGZ

No es menor que tras el escándalo de Segalmex, que derivó en órdenes de aprehensión contra 22 personas, hoy se detecte un esquema paralelo

• **EL MODUS OPERANDI, SEGÚN LO DOCUMENTADO, INCLUYE DOMICILIOS INEXISTENTES, USO DE PRESTANOMBRES CON IDENTIDADES ROBADAS Y LA SIMULACIÓN DE COMPETENCIA ENTRE FIRMAS VINCULADAS ENTRE SÍ**

El caso Segalmex parecía un capítulo cerrado de corrupción en la 4T, pero la historia se repite con su sucesor, *Alimentación para el Bienestar*. Una investigación publicada por la revista *Proceso* documentó cómo una red de empresas ligadas a la familia Magaña del Valle sigue expandiéndose, obteniendo contratos millonarios mediante esquemas fraudulentos y con el respaldo de notarías que validan la creación de nuevas compañías.

De acuerdo con la información revelada, los hermanos Enrique,

Yibrán y Shyrel Magaña del Valle no sólo son operadores de las firmas señaladas, sino que recientemente constituyeron nuevas sociedades en Cuernavaca, Morelos, bajo la fe de notarios que dieron trámite legal a estructuras hechas a la medida para competir en licitaciones públicas. Así nacieron empresas como *Abarrotadas* y *Transportes Shyma*, diseñadas para insertarse de inmediato en concursos y contratos con los tres niveles de gobierno.

El modus operandi, según lo documentado, incluye domicilios inexistentes, uso de prestanombres con identidades robadas y la simulación de competencia entre firmas vinculadas entre sí. Ejemplos de ello son *FamilyDuck*, *Abastémade*, *Konkistolo*, *Grupo Pelmu* y *Todólogos.com*, que lograron acaparar más de 2 mil millones de pesos en contratos, muchos de ellos adjudicados de manera directa, sin licitación.

La Auditoría Superior de la Federación (ASF), de David Colmenares, ya había advertido que estas empresas presentaban cotizaciones coordinadas y detectó transferencias millonarias entre cuentas bancarias de los mismos accionistas, lo que prueba que los concursos eran una farsa. Pese a ello, la paraestatal siguió otorgando contratos. Tan solo en 2025, *Grupo Pelmu* recibió 53 contratos por más de 173 millones de pesos y *FamilyDuck* otros 29 por más de 432 millones, la mayoría por adjudicación directa.

Ante la gravedad de lo documentado, tanto la ASF como la Secretaría Anticorrupción de Raquel Buenrostro tomaron nota y abrieron investigaciones. No solo se indagará a la familia Magaña y sus operadores, sino a las notarías que se prestaron para dar forma legal a estas empresas. Además, se notificará a diversas dependencias federales y estatales para que se abstengan de contratar con este tinglado empresarial hasta que concluyan las investigaciones.

El caso vuelve a mostrar la fragilidad de los sistemas de control en compras gubernamentales. No es menor que tras el escándalo de Segalmex, que derivó en órdenes de aprehensión contra 22 personas, incluidas varias del más alto nivel, hoy se detecte un esquema paralelo que opera con la misma lógica de saqueo. La cercanía documentada de algunos de estos personajes con exfuncionarios señalados en el pasado solo enciende más alertas.

La pregunta de fondo es si el Estado tiene la voluntad real de cerrar el paso a estos mecanismos de simulación y saqueo o si seguirá repitiendo un ciclo de impunidad que permite que redes bien conectadas se reciclen y se fortalezcan. El seguimiento puntual de las investigaciones será clave para saber si estamos ante un punto de inflexión o frente a otro capítulo más de corrupción.